

Calimero y yo

Autor: Antonio1

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 23/08/2014

En una de esas noches que hace un frío que raja, paseaba con mi perro Calimero, en las calles solitarias reinaba un silencio de sepulcro, no faltaba la niebla por supuesto, parecíamos solos en el mundo. De pronto pude percibir unos pasos detrás de mí, al girarme comprendí que la soledad seguía en su sitio, pero después el sonido era mucho más cercano, al darme vuelta por segunda vez pude divisar una sombra oscura muy cercana, dibujaba una sonrisa maléfica con unos dientes blancos filosos y unos ojos que no eran de fiar.

Será tan amable de decirme que necesita pregunté a mi extraño y peligroso visitante,

que necesito?, lo que quiero es tu billetera granuja, me respondió con revólver en mano,

no dude ni un instante y en el momento que voy a entregarle su pedido mi perro Calimero salta sobre él con todas sus fuerzas, poco después solo recuerdo unos sonidos muy fuertes, secos y una luz muy brillante que invadió mis ojos.

Al momento ya despierto de mi pesadilla pude ver mi cuerpo inerte en el suelo y Calimero yacía a mi lado, pensé en salir corriendo pero me quedé un rato a curiosear la escena. Poco a poco se inundó de gente el acto, no había ni rastro de mi atacante, pero sí puede ver entre la multitud a la Sra. Agustina, la vieja insoportable del quinto piso que lloraba desconsoladamente, parece que en el fondo me quería.

De pronto mi alegría fue fascinante cuando pude ver a mi perro lamiéndome la mano, Calimero exclamé, que bueno verte, pensé que te había perdido, sabes que?, mejor nos marchamos de esta historia, ya pasará por el cementerio en unos días para ver si en la tumba todo está en orden, mejor crucemos la calle, ahí viene el mentiroso de don Gregorio, después de su partida más de uno se alegró, no tengo ganas de verle y perder el tiempo. Te llevaré al parque, luego iremos por unas cervezas, no tengo mi billetera, pero nadie nos llamará la atención si nos marchamos sin pagar, también buscaremos personas en nuestra misma situación, eso sí, gente alegre, feliz, leal, de esta manera no nos amargarán la vida. Calimero me miró con una sonrisa hasta las orejas, luego se cerró el telón.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Antonio1](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)